Responsabilidad Social no bajará la guardia

Acciones que aporten a la preservación del medioambiente, siempre serán una bandera ideal dentro de la Responsabilidad Social. ISTOCK

Sea en materia medioambiental o de cara a ayudar a su comunidad, las empresas que hacen presencia en el Caribe colombiano trazan una la hoja de ruta cada vez más sostenible y solidaria.

Partiendo del hecho de ser el año de la pandemia, vale la pena destacar lo que las compañías hicieron y siguen haciendo en firme con su propósito. Una de ellas es Promigas, a través de la Fundación Promigas, que para la región Atlántico destinó recursos para la compra de equipos médicos y elementos hospitalarios para el Hospital Adelita de Char en Barranquilla, la fundación Hospital Universidad del Norte en Soledad y bonos alimentarios por valor inicial de $1.000 millones que fueron entregados a las comunidades más vulnerables del departamento.

En Bolívar, a través de su filial Surtigas, la compañía realizó la donación adicional de cerca de 4.000 millones de pesos para el fortalecimiento del sistema de salud y entrega de ayudas humanitarias a los departamentos de Bolívar, Córdoba y Sucre, y en La Guajira. Asimismo aportó para la compra de suministros médicos, equipos de protección y elementos hospitalarios al Hospital Nuestra Señora de los Remedios. Esta donación también incluye la entrega de una ambulancia medicalizada para la ciudad de Riohacha.

Cerrejón, por su parte, apoyó de manera efectiva a La Guajira en la lucha contra el coronavirus, al entregar el primer laboratorio de biología molecular a este departamento, con el cual se busca contribuir a la detección temprana de casos e incluso de virus como el dengue. La donación representó una inversión de más de $2.360 millones en equipos, obras civiles y entrenamiento del personal de infraestructura.

Por otra parte, en un acto de trabajo en equipo, Esenttia, una compañía del grupo Ecopetrol, se conectó con diferentes empresas, entes gubernamentales, institutos, hospitales y con toda la cadena de valor del plástico. Juan Diego Mejía, presidente de la compañía, cuenta que en total, Esenttia gestionó alianzas con más de 35 empresas y organizaciones para llevar a cabo sus aportes. Asimismo, aportaron caretas de protección facial, miles de litros de alcohol glicerinado, más de 2.000 *kits* de válvulas Venturi entregadas a la alcaldía de Cartagena y miles de ayudas humanitarias en alimentación a los diferentes barrios ubicados en esta ciudad.

> **"Se han desarrollado** iniciativas enfocadas en el cuidado y manejo de recursos hídricos, en gestionar proyectos para luchar contra la desertificación, e invertir en recuperar la biodiversidad.
>
> **Asociación Colombiana de Minería.**

Destino: medioambiente

Desde las operaciones mineras, dice la Asociación Colombiana de Minería, "se han desarrollado diferentes iniciativas más que todo enfocadas en el cuidado y manejo de recursos hídricos, en gestionar proyectos para luchar contra la desertificación, invertir en programas para recuperar la biodiversidad de las zonas y adoptar medidas para combatir el cambio climático". De las más representativas se hace de la mano de Cerrejón, a través de su fundación, que desde el 2014 ha implementado 64 soluciones de abastecimiento y almacenamiento de agua para el mejoramiento de las condiciones de acceso al recurso en igual número de comunidades y a la población del casco urbano de Uribia, para un impacto total de 13.834 personas.

Contrario a lo que se cree, Cerrejón se ha convertido en un guardián del agua en La Guajira, empezando por hacer un uso eficiente y responsable de ella en su operación. El 90 por ciento del agua consumida por la compañía es considerada industrial o de baja calidad, no apta para humanos o animales, ni para el riego de cultivos.

Luis Francisco Madriñán, superintendente de Biodiversidad y Rehabilitación de Tierras de Cerrejón, dice que a esa utilización responsable se suma uno de los programas desarrollados por la minera, el de Manejo Integrado de las Cuencas Hidrográficas, que involucra a las comunidades en la mejora de las condiciones ambientales en los arroyos de las cuencas alta y media del río Ranchería, que son sus fábricas de agua.

Cerrejón, con su Fundación, ha impulsado con las comunidades un programa que cambia estas prácticas y opta por la agricultura responsable, con productos como patilla, melón, maní forrajero y maíz, asociados a prácticas que no destruyen los bosques y capacitación en procesos de ganadería sostenible.

Son más de 1.200 personas de 15 comunidades indígenas y campesinas, con quienes se trabaja la conservación y restauración de las microcuencas de los arroyos Pupurema, Bruno, Paladines, Majagüita, Cerrejoncito y El Pasito.